

La Formación en la empresa: inversión con feedback asegurado



Para asegurar la rentabilidad de una inversión en formación por parte de una empresa, es imprescindible invertir en una formación de forma adecuada, eso quiere decir que hay que asegurarse en que estén alineados los objetivos estratégicos de la empresa o líneas de negocio como la calidad de la formación empleada.

¿Por qué la empresa debe formar?

Esa es la primera pregunta que la empresa debe formularse ya que hay que formar cumpliendo un objetivo.

Una de las finalidades de la formación en la empresa es aumentar su capacidad de innovación y competitividad, mientras que un objetivo se expresará en términos concretos respecto a qué tipo de innovación o competitividad perseguimos, quiénes son los responsables de llevarla a cabo y en qué período de tiempo y cuáles son los parámetros por los que mediremos los resultados obtenidos.

La ausencia de análisis de objetivos y de objetivos de aprendizaje es la causa mayor de los fracasos en el mundo de la formación en la empresa, e incorporar nuevas tecnologías solo por reducir costes sería otro.

Si sabemos que la finalidad de una empresa es la rentabilidad, podemos deducir que sus objetivos específicos, también los referentes a los programas de formación, deberán estar en línea con la consecución de esa finalidad y deberán ser concretos y cuantificables.

A diferentes niveles de gestión en la empresa, le corresponden diferentes tipos de decisiones, así como diferentes niveles de objetivos. Así que, en formación en la empresa debemos tener claro a qué nivel de gestión y de decisión nos estamos dirigiendo. Debemos por tanto, ser capaces de adaptar objetivos y valores de medida de cada uno de los programas de formación a los diferentes niveles de gestión de la empresa. Esta es la forma de justificar su rentabilidad.

Las empresas deben tener el hábito de valorar la rentabilidad de la formación y confeccionar planes de inversión o desarrollo a corto o largo plazo. Esta dinámica permitirá realizar planificaciones adecuadas a la situación global de la empresa en las que la formación es un elemento más a tener en cuenta y que influye decisivamente en la evolución y resultados de la misma.

¿Cuáles son los beneficios de la formación en la empresa?

El valor del conocimiento en la empresa es uno de sus activos más preciados. Lo que conocemos como “know how” (el saber) en una empresa, es un beneficio que surge de las personas que la forman, creando un conocimiento colectivo que repercute directamente en los resultados contables de la misma.

Así que, el beneficio de la formación en la empresa reside en el valor que aporta a la Compañía.

Una formación es más eficiente si es capaz de generar los conocimientos y habilidades pretendidas con la información que se ha ofrecido. Por lo tanto, la eficiencia consiste en ofrecer la información necesaria y justa para adquirir el conocimiento o las habilidades pretendidas.

Fuente: TUV Rheinland

Para más información sobre nuestra oferta formativa, no duden en [consultarnos](#).